

y de lo que haga cada comentarista. Reconociendo la utilidad de la información que contienen las notas del evangelio de San Juan de la NBJ (en ocasiones no tan acertadas como las de la edición anterior de la Biblia de Jerusalén), considero que el comentario aquí reseñado las complementa adecuadamente y en algunos casos las mejora, haciendo, en su género, más justicia al evangelio de Juan. En definitiva, se trata de un comentario que sin duda ayudará a comprender mejor el «evangelio espiritual».

Juan Chapa

Odile FLICHY, *La figure de Paul dans les Actes des Apôtres. Un phénomène de réception de la tradition paulinienne à la fin du Ier siècle*, Cerf, Paris 2007, 364 pp., 13,5 x 21,5, ISBN 978-2-204-08244-0.

La figura y la vida de San Pablo se nos han transmitido fundamentalmente a través del libro de los *Hechos de los Apóstoles*. Durante muchos años, los estudiosos han recurrido a esta obra sin plantearse mayores problemas. Sin embargo, a partir de la crítica histórica del siglo XVIII, se ha generalizado una neta distinción/oposición entre el llamado «Pablo de los Hechos» y el «Pablo de las cartas». La peculiar naturaleza de *Hechos* y sus diferencias respecto a lo que aparece en las cartas paulinas (especialmente en las denominadas auténticas o protopaulinas) ha llevado a muchos a cuestionar la credibilidad del personaje dibujado por Lucas: la duda se ha cernido sobre el carácter histórico de su obra y, por tanto, sobre la historicidad de lo dicho sobre Pablo.

Flichy entra en directo y de una forma rigurosa a esta cuestión. Su tesis es que «ambos Pablos» son perfectamente compatibles, ya que el Pablo de *Hechos* no es extraño a la historia: «Les pages

qui suivent se proposent de montrer que le personnage des Actes, tel que le construit Luc au plan littéraire et au plan théologique, n'est pas étranger à la personne historique de l'Apôtre» (p. 13). La clave se encuentra en la forma de acercarse al libro de los *Hechos*. Es aquí donde la autora se propone definir un nuevo paradigma.

En los dos primeros capítulos, Flichy expone los parámetros de su investigación. En el primero (pp. 15-34), realiza un *status quaestionis* sobre el tema. En el segundo (pp. 35-49), expone sus coordenadas epistemológicas y metodológicas, basadas en las modernas reflexiones sobre la forma de escribir historia, sobre el estatuto de un texto y sobre la noción de verdad histórica. Los grandes historiadores del siglo XX han puesto de manifiesto que la historia no se define como una mera adecuación de los acontecimientos a la bruta realidad, sino que escribir historia es siempre hacer una reconstrucción. Es desde estos parámetros desde donde se entiende la historiografía de Lucas, en la que se articula verdad histórica y recepción de una tradición. Es cierto que Lucas nos ofrece una reconstrucción del personaje Pablo. Pero ésta se hace a la manera de los historiadores antiguos. La figura que nos ofrece Lucas no es la de un contemporáneo que ha asistido personalmente a todo lo que Pablo ha dicho y ha hecho: él recoge las tradiciones sobre Pablo, tal y como se encuentran, a finales del siglo I, en la memoria de las comunidades, y en las que prima el carácter biográfico. Al «construir» su personaje, desde un punto de vista literario, Lucas ha procedido a una relectura teológica de dichas tradiciones.

Una vez puestas estas bases, la autora recurre al análisis narrativo para estudiar la imagen de Pablo transmitida por el

autor de *Hechos*. Dos son los temas en torno a los que se desarrolla dicha imagen: la conversión y la misión a los paganos. En una primera parte (pp. 51-166), estudia los tres conocidos relatos de la conversión de Pablo, elemento constitutivo de su identidad: el primero puesto en boca del narrador, los otros dos en boca del mismo Apóstol. En el primero, se presenta la figura del personaje excepcional que dejará tras de sí una gran herencia; en los otros dos, se nos presenta la relectura que el mismo Pablo ha hecho de su itinerario, desde aquel peculiar encuentro camino de Damasco. En estos relatos se remarca tanto la fidelidad del Apóstol al Dios de sus padres como su fidelidad al mensaje del Resucitado, que le ha enviado a su pueblo y a los paganos. Lucas, de hecho, propone a la comunidad destinataria de su escrito que relea y comprenda, teológicamente, a la luz de la Escritura, la historia de Pablo y el conflicto con sus adversarios.

La segunda parte del libro (pp. 167-319) analiza los relatos misioneros de Pablo, en los que queda de manifiesto la fidelidad que hemos mencionado. Concretamente, se estudia su predicación a los judíos y temerosos de Dios en la sinagoga de Antioquía de Pisidia (Hch 13,14-14,7), y a los paganos de Listra (Hch 14,8-20) y Atenas (Hch 17,16-32). De estos viajes y discursos, la autora extrae tres rasgos de la figura del Pablo misionero: el anuncio de la radical novedad del Dios que ha resucitado a Jesús y la denuncia de la vanidad de los cultos paganos; la proclamación de la soberanía universal del Dios creador sobre la humanidad entera; la invitación de Dios a volver a Él y a reconocer la manifestación de su justicia en Jesús resucitado.

Las reflexiones de Flichy no sólo son una importante aportación a los estudios sobre la naturaleza y la historici-

dad del libro de los *Hechos*. También nos ayudan a entender mejor la concepción lucana sobre la relación entre cristianismo y judaísmo, su continuidad y su ruptura. A esto contribuye también un último capítulo, en el que se estudian las perspectivas y el balance que Hch 27-28 hace tanto de la misión a los paganos como a los judíos. El trabajo es riguroso e insiste en una línea que parece la más adecuada a la hora de acercarse al «Pablo de los Hechos». Aunque el libro está dirigido al mundo de los especialistas, no cabe duda de que su lectura aporta una visión positiva y esclarecedora del Nuevo Testamento. Ciertamente, la obra de Lucas nos presenta una figura de Pablo particular, pero esto ni va en detrimento ni invalida la solidez de su relación con la tradición que ha llegado hasta nosotros. El «Pablo de Hechos» es, en definitiva, históricamente fiable.

Juan Luis Caballero

PONTIFICIA COMMISSIONE BIBLICA, *Bibbia e morale. Radici bibliche dell'agire cristiano*, LEV, Città del Vaticano 2008, 238 pp., 12 x 17, ISBN 978-88-209-8068-9.

En mayo de 2008 fue definitivamente aprobado el documento fruto de los trabajos que, durante los últimos 5 años, estaba desarrollando la Pontificia Comisión Bíblica (PCB). El tema: Biblia y moral. Su edición italiana, que ahora reseñamos, vio la luz en septiembre de ese mismo año. La española ha sido publicada por la BAC en 2009. El último documento de dicha Comisión databa de 2001: El pueblo judío y sus Sagradas Escrituras en la Biblia cristiana. Desde 2009, las reflexiones versarán sobre un tema propuesto por el último Sínodo de los Obispos (2008): «Inspiración y verdad en la Biblia».